

## Memoria de la estancia

Realizar un programa de intercambio durante un año en los Estados Unidos, más concretamente en la Universidad de Oklahoma, ha supuesto un gran cambio en mi vida tanto en lo académico como en lo personal.

Estos dos semestres que he realizado en Oklahoma me han aportado experiencias inolvidables.

En el plano académico he podido realizar un año de carrera en una de las mejores universidades que he conocido nunca, llena de oportunidades y gente dispuesta a ayudarte. Los profesores han sido todos muy atentos conmigo y se han preocupado por mí y cómo estaba llevando este gran cambio, incluso cuando no debían hacerlo ya que no era parte de su trabajo. Como especial mención, el profesor George Henson que me impartió la clase de *Spanish Translation*, fue siempre uno de los que más ayuda me prestaba y consejos me daba. También, Martha Galvan, profesora de la clase *Medical Spanish* fue durante las primeras semanas y el primer semestre en general muy amable y atenta.

El sistema de clases al que me adapté era bastante distinto al que acostumbramos en el sistema español. Tenía clases de 50 minutos tres veces a la semana o 1 hora y cuarto dos días a la semana, las cuales eran muy interactivas y te hacían mantener la atención durante su duración. Habían deberes continuamente, no había día que fueras a casa sin nada que hacer, pero este sistema hacía que te mantuvieras al día con tus clases y que los exámenes fueran más fáciles de estudiar.

En general, en el plano académico he disfrutado mucho de las clases que he tomado y todas las recuerdo con cariño. Además, las aulas estaban preparadas y eran muy modernas.

En el plano personal, estudiar fuera de mi país durante un año académico ha hecho que a la fuerza me haga más independiente y responsable de mis acciones y mi día a día. He aprendido a hacer cosas muy básicas y que antes no hacía porque en casa todo mágicamente aparecía hecho.

Además, gracias a un programa que OU (University of Oklahoma) realizaba todos los semestres llamado OU Cousins, he conocido a gente maravillosa que me ha apoyado como si me conociera de toda la vida. Este año he hecho muchísimos amigos que se son para toda la vida. Ya que estábamos tan lejos de nuestras familias, los amigos que hacías, con los que pasabas la mayoría del tiempo, se convertían rápidamente en la familia que allí no tenías. Como mención especial, quiero nombrar a Karen Martínez, una chica americana que también participó en el programa mencionado anteriormente, pero más importante, una amiga que me dio todo durante el segundo semestre y que se voy a tener para siempre. Justo ahora he vuelto de un viaje de dos semanas en los que dos amigos más y yo le hemos enseñado nuestro país como ella nos enseñó el suyo.

También ha habido momentos duros durante esta experiencia, pero cuando miro atrás y pienso en mi tiempo en OU, tan solo los buenos momentos son los que me vienen a la cabeza y los que recordaré toda la vida.

Quiero agradecer a la Universitat Jaume I, BP Oil y The University of Oklahoma por haber hecho posible el mejor año de mi vida.